

Introducción

Los *Cuadernos Kóre. Revista de historia y pensamiento de género* a los cuales se les da comienzo con este número con el título “*Construcciones de la feminidad: frentes de cambio*” quieren brindar, con este primer ensayo, unas contribuciones de corte teórico al debate sobre la historia y el pensamiento de género. Estos dos últimos ámbitos son el terreno muy fructífero de los encuentros temáticos de las investigaciones de este grupo. Las aportaciones de este número no pretenden ofrecer de algún modo unas conclusiones cerradas a los temas propuestos, sino dejar un amplio margen al debate para así mantener el carácter abierto con el cual surgieron estos por así decir “ejercicios de reflexión”.

La ocasión que originó el debate y la idea de dar vida a esta revista se nos presentaba en el *II Seminario Internacional de Mundo Contemporáneo: “Historia, ideas y discursos” celebrado en la Universidad Carlos III*, que se celebró el día 10 de diciembre del 2008. La redacción de los *Cuadernos Kóre* es, y esperamos que siga siendo, el fruto de los seminarios y tertulias que, periódicamente, el “Grupo Kóre” llevará a cabo con la aportación de otras y otros acreditados referentes nacionales e internacionales en el panorama de la teoría y praxis de los estudios de género.

Es con la preocupación y, al mismo tiempo, con la exhortación, que expresan las palabras de algunas de los miembros de este grupo, como empezaría a trenzar los hilos de estas reflexiones que, a pesar de la pluralidad de las temáticas, encuentran quizás un común denominador en las palabras de Montserrat Huguet. Al margen de otra consideración, Huguet afirma que “la madurez sea quizás un signo equívoco que nos hace bajar la guardia y nos enreda en madejas que se ufanan de no dejar cabo suelto”, retomando a Carmen González Marín: “el tiempo de la reflexión académica acerca de las mujeres es aún tierno y las preguntas al respecto más abultadas aún que las respuestas que puedan darse”. Da aliento a las posibilidades de las investigaciones feministas ver cómo este dueto concluye con el buen auspicio de que “la inmadurez de estos estudios dure aún mucho tiempo, permitiendo a quienes los encaran hacerlo con el énfasis y predisposición que toda intención de movimiento requiere...”.

En la aproximación a los textos que nos ofrecen las autoras iremos ahora vislumbrando la unidad de los mismos en su necesaria e indispensable diversidad. La idea que se va urdiendo en el texto de **María Jesús Fuente** que, en orden temático y cronológico, da comienzo a estas “Construcciones de la feminidad” se concreta con unas preguntas que abren y cierran su intervención. El sentido de las mismas estriba en la inexorabilidad de una atenta mirada hacia el pasado como freno a los posibles deslices hacia la arraigada consideración de una inferior naturaleza intelectual femenina. El hilo que une estas dos cuestiones, una formulada por María Jesús Fuente, que hace referencia a la actualidad y, la segunda, por Cristina de Pisan en el siglo XV, se reconoce en el clarificador recorrido que se ofrece del mundo hispano medieval, a través de las aportaciones de algunos de los autores cristianos, musulmanes y judíos del siglo XV. Estas voces intervinieron en la *querelle* sobre la naturaleza femenina y sus inesperadas contribuciones en el camino del denominado “pro-femenino” o “pro-feminismo” que hacen de *ouverture* al recorrido que las demás autoras llevan a cabo cruzando la larga época contemporánea.

La confianza expresada por **Montserrat Huguet** en lo que define como “expertísimos” y “sesudos” estudios de género nos encauza hacia otra de las dimensiones de los mismos, es decir, al hecho de que hayan logrado fomentar “el hábito de lo supuestamente menor que es casi siempre lo más relevante”. Otro aspecto destacable que nos sugiere la autora es la unicidad del recorrido de las mujeres en la carrera a contrarreloj a lo largo de la historia de los últimos siglos, así como la capacidad de establecer una “marca record” en el reconocimiento del mundo y de sí mismas. Este reconocimiento tardío, y a la vez, doble y repentino de la realidad en la cual se encontraron a ser parte activa, sin que se les haya antes llamado en causa, es el reto que se les presentó a las mujeres en el trascurso de los siglos XIX y XX. De la misma forma la necesidad de dismantelar las falsas identidades que la historia se ha encargado de construir aparece como otra faceta relevante de esta reflexión. No sin ironía la autora elige darnos a conocer el juicio de Firmin, la rata protagonista del libro de Sam Savage, sobre el carácter “pacificador y domestico” de las mujeres que históricamente se les ha “colgado”.

Desde una perspectiva muy distinta, en sintonía con las preocupaciones que han ocupado a las mujeres y al pensamiento feminista en el largo recorrido contemporáneo, **Laura Branciforte** pone sobre la mesa la necesidad de reconsiderar una de las identidades que mayoritariamente –según la autora– ha condicionado la historia de las mujeres, es decir, la maternidad. El análisis del debate sobre el valor que se ha atribuido a la maternidad a lo largo de la historia y teoría feminista, y sobre todo la creación de numerosas representaciones de esta misma identidad, pone de manifiesto que la maternidad ha sido y sigue siendo la cuestión que “ha contrapuesto toda la historia de la discriminación y reivindicación de los feminismos” con más fuerza. Más allá de las interminables, y a veces ficticias, diatribas entre el feminismo de la igualdad y de la diferencia con respecto a este tema, la autora entrevé en el replanteamiento de las definiciones de la maternidad y paternidad, en el marco de unos perfiles identitarios múltiples de género, unos de los principales ejes en el reajuste, necesario, del debate político en los sistemas democráticos occidentales.

En línea de continuidad con este último artículo, a pesar de la evidente diferencia de las temáticas, y aunque la autora se refiera en un punto de su contribución al tema de la maternidad por la apropiación de la misma desde el discurso funcionalista, **Sonia Reverter** elige un enfoque teórico más amplio. La autora reflexiona sobre la continuidad con la cual el “ruido teórico feminista” sigue, positivamente, desde los años setenta del siglo XX influyendo en la puesta en duda y en el reordenamiento del conocimiento. La aportación de Reverter resulta apasionada en su exposición y muy bien estructurada a la hora de presentar el recorrido de la teoría feminista de la cual defiende su carácter “performativo”, por su capacidad de seguir transformando aún hoy en día, de forma dinámica, el conocimiento, y por la aportación de la “multitud de voces y sonidos” que de forma crítica alimentan el feminismo. A lo largo del escrito el núcleo fundamental es la puesta sobre la mesa de una alarma y, al mismo tiempo, la exhortación a no perder como objetivo final la prioridad del “empoderamiento” del más desempoderado de los sujetos: el femenino. En un momento en el que la “encrucijada actual de la Teoría Feminista”, marca la crisis del “sujeto mujeres”, la autora recurre a las “identidades” en sus múltiples

diferencias y a políticas que no sean pues de utilidad social, para que las mujeres puedan “poder normar” a través de una agenda política que sea común porque necesaria.

Irene Strazzeri nos ofrece, con esta última intervención, como si estuviésemos siguiendo de forma intencionada un camino ideal, la posibilidad de agrandar aún más el enfoque de una conversación hipotética mantenida entre las autoras de este volumen. En perfecta continuidad con las reflexiones anteriores, y con puntos de contacto y de diálogo con la anterior propuesta de Reverter, Strazzeri nos ofrece una sistemática y muy actual aportación sobre las dinámicas del encuentro y desencuentro entre feminismo y multiculturalismo y, con palabras de Susan Moller Okin, plantea la cuestión de si el multiculturalismo daña a las mujeres¹. El eje de la propuesta de la autora está orientado a la pregunta de cómo redireccionar esta misma relación más allá del denostado sistema jerárquico género-cultura. A la luz del debate feminista americano sobre justicia social, presentado en sus puntos salientes por la autora, Strazzeri propone como novedosa hipótesis de investigación, desde el terreno del multiculturalismo, que ella misma define como aquello donde se reproduce de forma más manifiesta una “versión de género” del enfrentamiento de civilizaciones, un replanteamiento de las relaciones entre “feminismo, o redistribución y multiculturalismo o reconocimiento”, como vía de salida al desencuentro de género entre las civilizaciones. Una vez más nos encontramos frente al auspicio de las autoras de *Las Construcciones de la feminidad: frentes de cambio* de la superación de un vetusto sistema binario de contraposición, en este caso entre género y cultura.

Muchas de las contribuciones de este primer número de los *Cuadernos Kóre* han precisado, por supuesto desde los más diversos contextos de análisis, el daño que la consideración dual de la historia ha aportado a las mujeres. En orden de aparición, las autoras nos subrayan la contraposición entre lo natural y biológico de la naturaleza femenina y lo cultural, el doble ritmo del tiempo que ha establecido el transcurrir de la historia femenina y masculina, la dualidad en la consideración de la maternidad, el largo y falso debate dicotómico entre igualdad y libertad del feminismo en su deriva de permanente crisis y, finalmente, el contraproducente pero frecuente desencuentro entre género y multiculturalismo.

¹ Moller Okin, S: “Is Multiculturalism Bad for Women?”, *Boston Review*, 2, (1997), pp. 97-113.